

## ***LA SOMBRA Y LA TORTUGA***

**Por Miguel Alemán Trujillo**

Hace unas semanas me llamó Alberto Omar, pidiéndome que le acompañase en la presentación de su última novela *La Sombra y la Tortuga*, dándome así un susto de muerte, ya que aunque yo soy un asiduo a las presentaciones de libros siempre ha sido como espectador. Me sentí como si el mismísimo **Reinhold Messner** me hubiese invitado a escalar el monte Everest sin oxígeno. Toda una prueba de fuego. Todavía no me he recuperado y sigo en estado shock, pero Alberto es un hombre muy persuasivo que sabe jugar sus bazas y ha conseguido que me sienta hoy aquí a este lado de la mesa. Así que voy a leerles un comentario, en calidad de lector-amigo de Alberto Omar, e intentar hacer de puente entre el autor, su literatura y el público que tan gentilmente ha venido a esta presentación.

*La Sombra y la Tortuga* es la tercera novela de largo aliento, la primera fue *Soledad Amores* [2003], en ella su protagonista principal, Liberto, nos narra los avatares de su vida, un álbum de fotografías, que abarca un arco temporal de unos 100 años a caballo entre los siglos XVII y XVIII. La novela tiene por escenario la vetusta y laberíntica ciudad de La Laguna. Creo que es una novela muy fronteriza, difícil de encuadrar en un género literario único, tal vez sea lo que **Vargas Llosa** acuñó como **Novela Total**, porque intenta abarcar todos los aspectos de la condición humana: lo psicológico, lo educativo, lo cultural, lo social... Una novela histórica, unas memorias, pero sobre todo, una novela de aprendizaje y de observación.

Una hermosa y angelical portada anticipa una monumental historia que está contada en retrospectiva y estructurada en 52 capítulos, escritos con un pulso narrativo intenso, ordenados cronológicamente y sin agrupamiento temático. Los títulos de los capítulos son claros y concisos. La novela es reflexiva e intemporal y está dirigida a una amplia masa lectora pero especialmente a un lector adulto, con una perspectiva y un largo recorrido vital. Con estas premisas posiblemente será una novela que permanecerá en la memoria del lector. La lectura del primer capítulo titulado **A Modo de Prólogo** es

esencial para tener una especie de guía, de mapa mental del contenido de la novela y es toda una declaración de intenciones del autor.

Alberto Omar es un escritor versátil, con una dilatada trayectoria que en su búsqueda infatigable por conocerse a sí mismo, no teme cambiar la temática de sus libros. Un escritor valiente al que le encanta asumir riesgos y correr en dirección a los obstáculos. En esta su última novela reflexiona en profundidad, cuando evoca las imágenes del pasado, sobre el sentido de la vida, el vacío existencial, la impermanencia, la libertad, el deseo, la soledad, la lealtad, el miedo a lo desconocido, la felicidad... En el capítulo **Alianza Infantil** hay una exaltación de la amistad y uno de sus personajes (Hernando) afirma con rotundidad: *Las mujeres son el deseo, el auténtico amor es el amigo*. El erotismo está también presente en varios capítulos pero sobre todo en el titulado **Ladridos** y es tratado con una prosa sugerente, fina y elegante.

*La Sombra y la Tortuga* es una novela que aborda una gran variedad de temas que podríamos sintetizar en tres temas universales: el amor, la vida y la muerte. **El amor** es tratado como catarsis de emociones perturbadoras, el amor como sentimiento altruista, el amor como antídoto de la angustia existencial, la amistad como forma potencial de amor, el amor como actitud vital... **La vida** es presentada como un proceso de búsqueda de certezas, como viaje de aventuras y conocimiento, como táctica y estrategia, como manifestación de nuestro ser esencial y primigenio... **La muerte** es mostrada no solo como extinción física, sino también en su sentido más positivo, es decir, como un abandono, un descondicionamiento de los hábitos adquiridos por imitación, las costumbres y del encadenamiento de los patrones mentales impuestos por el entorno sociocultural. El escritor y psicólogo transpersonal **Charles Tart** nos habla en su excepcional libro *El Despertar del Self* de “el Trance Consensual” y nos alerta:

Muchas de las creencias que tenemos acerca del mundo y que consideramos sagradas podrían y deberían ser cuestionadas. Cada uno de nosotros se encuentra en un trance profundo de conciencia consensual, un estado de conciencia parcialmente suspendida, de ofuscamiento, de estupor, con la incapacidad de funcionar a nuestro nivel máximo. Los patrones automatizados y condicionados de la percepción, del pensamiento, de los sentimientos y del comportamiento dominan nuestras vidas. Parecemos seres inteligentes y conscientes pero en realidad no somos más que el efecto de programas automatizados.

Alberto Omar Walls se pregunta y se responde a través de sus personajes si es posible una mirada más fresca y auténtica, un nuevo gesto interior, un espacio conversacional más armónico, una mayor creatividad y plenitud de vida, con momentos presentes llenos de eternidad.

El mensaje de la novela bien podría ser lo que decía Francesca la protagonista de esa inolvidable película de **Clint Eastwood**, *Los puentes de Madison County*: “Haced todo lo que tengáis que hacer para ser felices en esta vida. Hay tanta belleza”

La galería de personajes singulares que desfilan por la novela es muy amplia, pero los protagonistas fundamentales son Liberto y los miembros de la familia con la que vive:

- **doña Ana**, la madre, es un alma sensible y culta. Una mujer adelantada a su tiempo, los libros y el teatro ocupan un lugar preferente en su vida. Doña Ana guarda un secreto inconfesable.

- **Inés**, una de las hijas de doña Ana, es el amor platónico de Liberto. Un amor imposible dado que Inés siente una gran vocación religiosa y conventual. Inés y Liberto son mundos convergentes y divergentes en su visión de vida.

Los personajes con los que yo me siento más identificado son Liberto y el Maestro Li Wu Baozhang.

**Liberto** es la sombra que da título al libro. Lo que simboliza la tortuga es un misterio que cada lector deberá resolver. Liberto es esclavo desde niño y se convierte en el acompañante y tutor de Hernando su amigo. Liberto representa la amistad incondicional, el esfuerzo, la sed de conocimiento y el deseo de desarrollar sus potencialidades. Hernando tiene una actitud existencial muy diferente a Liberto hace suyo el “Carpe Diem” y parece que su único objetivo en la vida consiste en ampliar sus horizontes sexuales.

**La figura del maestro Li Wu** es un paradigma, un ilustrado, la clase de persona que a todos nos gustaría ser: doctor, filósofo, políglota...un ser capaz de fluir con los retos que la vida le impone, de fluir en el turbulento río de la vida. El maestro Li Wu es un referente, un símbolo de autenticidad. Un personaje similar también aparece en sus novelas *Soledad Amores e Inmenso Olvido*.

En la novela hay un acercamiento gradual a estos personajes que viajan por los distintos capítulos y que se entrecruzan en sus páginas, aparecen y desaparecen, como si de una representación teatral se tratase, hasta que llegan a ser cercanos para nosotros.

La novela refleja un trabajo minucioso de documentación para fijar con solidez sus cimientos y su estructura. Retrata con precisión como era la atmósfera de la época, sus costumbres, sus valores morales, como vestían, el contexto de los acontecimientos...convirtiéndose así en un deleite para los sentidos.

La literatura de Alberto Omar Walls en general y esta novela en particular está muy influenciada por la espiritualidad. Alberto lleva años mirando a Oriente y su sabiduría milenaria. La meditación, la acupuntura, el Zen y especialmente el Taoísmo. “El Arte de la Guerra” y el “Tao Te King” también tienen su espacio en la novela.

En *La Sombra y la Tortuga* se utiliza deliberadamente un lenguaje antiguo, barroco, como se hablaba en aquella época, como si quisiese iluminar el cielo de estrellas con la magia de su prosa poética, pero por momentos cambia de registro con un lenguaje muy moderno, directo y espiritual. Hace un viaje en el tiempo tanto en el estilo como en la temática y parece que a él le funciona a la vista del resultado final.

La novela tiene un lenguaje exuberante, una gran riqueza de vocabulario específico especialmente en el lenguaje relativo al mar: el viento, las partes de la nave, la vida cotidiana durante la travesía, los alimentos... Esto no es baladí. Quiero recordar aquí una cita del gran filósofo y lingüista austriaco **Ludwig Wittgenstein** que dice: “Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt”, es decir, “las fronteras/límites de mi lenguaje representan los límites de mi mundo”. De ahí que sea tan importante incorporar cada día nuevas palabras y estructuras a nuestro continuo mental.

Alberto Omar tiene una extraordinaria capacidad de observación. El tiempo y los espacios son tratados con maestría, por medio de una prosa muy lírica y flexible, y a veces también se convierten en personajes de la historia. En el capítulo titulado “**Otros Mundos**”, hablando del mar, dice: “Puedo asegurarles que hay variada vida animal entre los pliegues húmedos de ese profundo territorio en movimiento...”.

*La Sombra y la Tortuga* describe con plasticidad el paisaje interior de sus personajes y sus diálogos son de gran belleza. Alberto Omar Walls es siempre brillante en ese aspecto, sabe, dada su condición de dramaturgo, que esa es la clave, que en esas cortas distancias es donde se la juega. Yo me lo imagino como a **Gustave Flaubert** en la soledad de su estudio, acariciando con manos de seda la textura de las palabras, explorando con su mente las regiones más sutiles de su alma, declamando, repitiendo cada frase en voz alta, en su búsqueda de la palabra precisa, la frase perfecta, el ritmo y

la cadencia adecuados. Hace unos días el controvertido, pero absolutamente adorable, escritor **J. J. Armas Marcelo** nos dijo que la mayoría de los escritores confunden la simple redacción con la escritura literaria. La escritura literaria, es decir, la alta literatura, requiere esfuerzo por parte del escritor y exige del lector implicación y compromiso.

Alberto Omar es un escritor meticuloso y muy perfeccionista, con un alto grado de autoexigencia, pero al mismo tiempo pura emocionalidad. Mientras leía entusiasmado su novela, me vino a la memoria ese legendario intérprete de “blues” que fue **“Sonny Boy Williamson”**. Los que tuvieron la fortuna de oírlo en directo dicen que, mientras tocaba su armónica, escupía sangre. Las palabras de Alberto Omar están también escritas con sangre, tal es su grado de entrega e involucración en el proceso creativo; es consciente de que el talento por sí solo no basta, que además de inspiración para escribir una gran novela se necesita también tiempo, sudor y lágrimas. Sin embargo, todo esto poco o nada importa porque Alberto es un ser sintiente, con sonrisa de niño travieso, que vive solo para amar y ser amado a través de la escritura/literatura.

Si llegado a este punto alguno de ustedes me preguntase ahora la razón por la cual deberían leer *La Sombra* y *La Tortuga*, yo les respondería que por varios motivos:

- porque es una novela espléndida que narra una historia preciosa
- por amor a la buena literatura
- porque el brillo de su prosa poética te deslumbrará
- porque te ayudará a conocerte mejor a ti mismo, visitando regiones interiores de tu alma que quizá no conozcas
- porque tiene un mensaje vivificante y sanador
- y finalmente porque estoy convencido de que Alberto te tocará el corazón.

Hoy, en la Feria del libro de Santa Cruz de Tenerife, es el día perfecto para que, tú, amigo lector, te conectes al infinito universo literario de Alberto Omar Walls.